

# **LA CIVILIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ESTUDIOSOS CHINOS**

Jingting Zhang

Jingting Zhang nació en 1992, en Taiyuán, China. Es estudiante del Posgrado en *Literatura y Filología Hispánica* por la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái (SISU). Actualmente es becaria de posgrado del *Convenio entre Ministerio de Educación de Argentina y de China*. En esa calidad, durante 2016 ha cursado seminarios en la UNSAM y en otras universidades de nuestro país. Su línea de investigación son los Estudios Latinoamericanos (Educación superior, Estudios sobre Género y Sexualidad, Lingüística Política, Periodismo Internacional).

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Durante las últimas décadas, la problemática de la “civilización” ha sido un tema caliente en el escenario mundial. El mundo actual está lleno de numerosas guerras, conflictos y crisis que parecen apoyar las ideas de Samuel Huntington (1927-2008) sobre el “choque de civilizaciones”, tal y como lo expuso en su famoso libro *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*<sup>2</sup>. Más recientemente apareció otro libro, referido al papel de China en el mundo, que suscitó intensos debates: *Cuando China domine el mundo*, del ensayista británico Martin Jacques<sup>3</sup>. Esa obra es parte de un enorme cauce de escritos que discuten cómo ha de caracterizarse el mundo actual y las relaciones, a veces conflictivas, entre las entidades que lo conforman.

Teniendo en cuenta que vivimos en un mundo multicultural y multiétnico, es importante atender a las múltiples voces que existen sobre el tema. La mayoría de los estudiosos chinos, como Fei Xiaotong (1910-2005), investigador pionero y profesor de sociología y antropología, sostienen la opinión según la cual si se estimaran los valores de los otros como si fuesen los nuestros, el mundo sería un *conjunto armonioso*. Vale la pena dar una mirada a cómo se ha pensado el tema de las civilizaciones en la China contemporánea, así como al lugar que se le ha dado a América Latina en esa consideración.

En China, con el inicio hacia 1978 de la *Política de Reforma y Apertura*, en el campo académico surgió una especie de “fiebre por la cultura” que prestó atención al tema de la civilización, en la medida que el mismo está relacionado con el desarrollo político, económico y cultural de China. Sin embargo, en esa época faltaban, en general, investigaciones y estudios más amplios y profundos sobre el tema de la civilización mundial desde una perspectiva china. Esa situación llevó a la conformación, en los años noventa, del grupo académico de investigación sobre la civilización mundial en la *Academia de Ciencias*

---

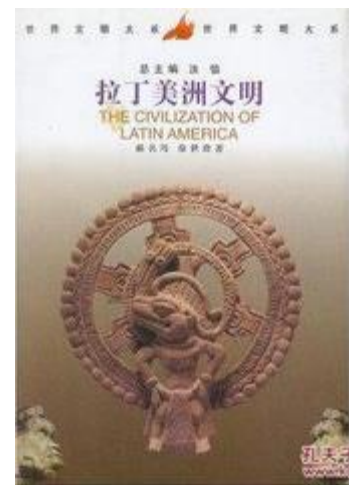
<sup>1</sup> El presente artículo fue realizado en el marco del seminario de posgrado “*Historia intelectual y ensayo de ideas en América Latina. El antiimperialismo, debates y problemas*”, impartido en la UNSAM por el Dr. Andrés Kozel. Me gustaría agradecer especialmente al Dr. Wei Ran, quien visitó Buenos Aires en el marco del Programa Sur-Sur de CLACSO, y a Xu Shicheng, este último coautor del tomo *La Civilización de América Latina*, obra que se analizará aquí. También quisiera agradecerle a mi tutora Yu Man, decana de la *Facultad de Estudios Europeos y Latinoamericanos de la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái*. Es importante consignar que la autora cuenta con el apoyo del CSC (*China Scholarship Council*).

<sup>2</sup> Samuel HUNTINGTON, “¿Choque de civilizaciones?”, *Teorema: Revista Internacional de Filosofía* 20/1-2 (2001) 125-148.

<sup>3</sup> Martin JACQUES, *When China Rules the World: The Rise of the Middle Kingdom and the End of the Western World*, Allen Lane, England, 2009.

*Sociales* de China. Bajo la coordinación del profesor Ru Xin<sup>4</sup>, este grupo publicaría una obra en doce tomos, dedicando un tomo a cada una de las siguientes civilizaciones:

1. La civilización antigua de Asia del Oeste y África del Norte
2. La civilización de India
3. La civilización de Islam
4. La civilización de Confucio
5. La civilización Judía
6. La civilización de Europa del Oeste
7. La civilización Eslava
8. La civilización de África
9. La civilización de Japón
10. La civilización de los Estados Unidos
11. La civilización de América Latina
12. La Civilización de Canadá



En este artículo, vamos a analizar principalmente el tomo once –*La civilización de América Latina*–, escrito por Hao Mingwei y Xu Shicheng. Interesa considerar cuál es la estructura del volumen y qué opiniones formulan los autores sobre la civilización latinoamericana y sus características distintivas. En suma, se trata de averiguar cómo es vista la civilización de América Latina desde la perspectiva de los estudiosos chinos. Para alcanzar ese propósito, se ofrece una síntesis de los principales contenidos del tomo, complementada por una serie de valiosas consideraciones vertidas por Xu Shicheng en una entrevista que recientemente tuvo la gentileza de concederle a la autora<sup>5</sup>. Sin embargo, antes de pasar al análisis del tomo once, se señalan algunas características generales de la serie: contexto, filiación institucional, enfoque.

<sup>4</sup> Ru Xin, nació en 1931, en Jiang Su, China. Se graduó en St. John's University de Shanghai en 1949. Fue vicedirector de *Centro de Estudios Filosóficos* de Academia de Ciencias Sociales de China. Entre sus obras cabe mencionar: *Estudios de historia de Estética Occidental* (1963), *Filosofía y Estética del Occidente* (1983), *Búsqueda de belleza* (1992), *Investigación de la Estética y Arte* (1997), *Artículos seleccionados de Ru Xin* (2005).

<sup>5</sup> Xu Shicheng nació en 1942 en Shanghai, China. Se graduó en la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing en 1964. Durante 1964 y 1967 estudió en la Universidad de La Habana. Fue vicedirector del *Centro de Estudios Latinoamericanos* de la Academia de Ciencias Sociales de China. Entre sus obras corresponde mencionar: *Los mexicanos: marchar siempre adelante con intrepidez* (1998); *Choques: Castro y los presidentes estadounidenses* (1999); *México* (2000); *Cuba* (2003); *La política latinoamericana* (2006); *Comentarios sobre Castro* (2008); *Biografía de Chávez* (2011). Por su parte, Hao Mingwei es investigador del *Centro de Historia Mundial* de la Academia de Ciencias Sociales de China.

## 1. LA GRAN SERIE CIVILIZACIÓN MUNDIAL (SHI JIE WEN MING DA XI). PRIMERA OBRA DE SU TIPO EN LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

La publicación de *La gran serie Civilización Mundial* vino a cubrir un vacío existente en el campo académico chino sobre el tema de la Civilización Mundial. De hecho, es la primera serie de libros que aborda esta temática de manera directa. El proyecto se constituyó en 1994 bajo la dirección del profesor Ru Xin, de la Academia de Ciencias Sociales de China.



A finales de la década del ochenta e inicios de la década del noventa del siglo pasado, el mundo enfrentó cambios drásticos: la disolución de la Unión Soviética, el fin de la Guerra Fría, el cambio del panorama mundial, etc. La imagen del “choque cultural” y su eventual eurocentrismo impactaron considerablemente sobre el pensamiento chino; de esta manera, el desarrollo del marxismo en el país enfrentó nuevas dificultades y desafíos. En ese entorno estimulante, el grupo de investigación de Ru Xin planteó el proyecto *Civilización Mundial* y comenzó a buscar informaciones y materiales, a escribir artículos, a indagar sobre estudios internacionales acerca del tema, a seguir las políticas y las noticias más actuales.

Conformado por unos 40 participantes, el grupo fue publicando durante diez años (hasta 2004) todos los tomos de la serie. Básicamente, *La gran serie Civilización Mundial* procuró aplicar la teoría marxista a las historias reales y a los resultados de investigaciones socioculturales concretas. En el prólogo general, Ru Xin explica el sentido que se le asigna al concepto:

“La palabra «civilización» proviene del latino *civis*. El mismo no sólo se refiere a la identidad civil sino que también representa una sensación superior de ser ciudadano que el estado primitivo de los extranjeros o bárbaros. Como un término, la palabra ‘civilización’ comenzó a utilizarse en documentos de los siglos XVIII; en el siglo XX se la empleó ampliamente en todos los campos académicos de ciencias sociales. Hay distintas teorías de la Civilización como las hay sobre la Cultura; sin embargo, en nuestras investigaciones no nos enfocamos en las definiciones de Civilización sino en la misma Civilización, o sea que la entendemos como Cultura, como un conjunto que combina historia y sociedad, y que incluye la civilización material e inmaterial.”

El 13 de marzo de 2004 se celebró el simposio de publicación del libro. Ru Xin señaló en esa oportunidad:

“El proyecto correspondía la nueva situación mundial y la política exterior. Aunque todavía existían muchos choques en el mundo, la Paz y Desarrollo eran el lema principal. Con el desarrollo económico, la política mundial se ha desarrollado en la dirección de la multipolaridad. El objetivo de esta serie es investigar los caracteres de las civilizaciones mundiales y aprovechar las experiencias positivas para constituir una civilización más adecuada para China, enfrentando los desafíos actuales. Hay que señalar también algo acerca de las denominaciones de las civilizaciones en la serie: algunas denominaciones coinciden con los nombres de países (India, Japón, Estados Unidos, Canadá); algunas denominaciones se refieren al pueblo (Judío, Eslavo); algunas denominaciones se relacionan con caracteres geográficos (antigua de Asia del Oeste y África del Norte; Europa del Oeste; América Latina); otras denominaciones aluden a escuelas filosóficas o religiones (Confucio, Islam). Parece que faltara una norma general para dividir las civilizaciones. Pero, en realidad, esto refleja las distintas características de las civilizaciones y las complejidades sobre la clasificación, que corresponden al análisis concreto de la situación concreta, el núcleo de dialéctica.”

## 2. LA CIVILIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA DE HAO MINGWEI Y XU SHICHENG

El libro *La Civilización de América Latina* fue publicado en 1999<sup>6</sup>. Contiene cuatro grandes partes: 1) La civilización antigua de América Latina. 2) La formación de la civilización moderna en América Latina (desde 1492 hasta los finales del siglo XVIII). 3) El desarrollo de la civilización moderna en América Latina (desde los finales del siglo XVIII hasta los principios del siglo XX). 4) La civilización moderna de América Latina (el siglo XX).

En cuanto a los orígenes, se menciona la teoría de Florentino Ameghino (1854-1911), según la cual el hombre y los mamíferos eran originarios de América, y nada menos que de las pampas argentinas; se señala asimismo cómo esta teoría fue refutada por otros estudiosos. Luego se cuenta la historia de las civilizaciones indígenas y de las civilizaciones más representativas: azteca, inca, maya. Al final de esta parte, se plantea una hipótesis sobre las relaciones entre la civilización antigua de América Latina y la civilización China. En la próxima parte se analiza esta hipótesis detalladamente.

En la segunda parte se aborda la formación de la civilización moderna de América Latina (desde 1492 hasta finales de XVIII), considerando la política, la economía, la sociedad, la religión y la cultura en las colonias de los imperios europeos como España, Portugal, Francia, Holanda, Dinamarca e Inglaterra.

---

<sup>6</sup> Hao MINGWEI-Xu SHICHENG, *La civilización latinoamericana*, Editorial de Ciencias Sociales de China, 1999.

La tercera parte trata sobre el desarrollo de la civilización moderna de América Latina (desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XX). Es la época en la cual los pensamientos democráticos se introdujeron al nuevo continente y las ciencias y tecnologías comenzaron a desarrollarse. También se mencionan la aparición de la idea de la república democrática, la adopción del constitucionalismo, la separación entre religión y política, la cuestión de la libertad de creencia, los debates sobre civilización y barbarie, etc. Se hace referencia a la literatura de la época: poesía neoclásica, romanticismo, gauchesca, modernismo. En esta parte, hay un capítulo sobre las influencias de la civilización china sobre América Latina, que incluye consideraciones sobre costumbres, técnicas de cultivo, medicina, etc.

La cuarta parte aborda la civilización moderna del siglo XX: los pensamientos de tendencias nacionalistas (aprismo, peronismo, varguismo, sandinismo, nacionalismo revolucionario), socialistas (Mariátegui, Cuba, Chile, el nuevo socialismo venezolano, la democracia social, etc.), el desarrollo de las teorías económicas, el desenvolvimiento de la literatura, la arquitectura y el arte modernos, la teología de la liberación, los procesos de integración.

### 3. LAS RELACIONES ENTRE AMÉRICA LATINA Y CHINA Y LAS HUELLAS DE CHINA EN AMÉRICA LATINA SEGÚN EL LIBRO

El libro *La Civilización de América Latina* no solamente narra la experiencia civilizatoria latinoamericana, sino que además presta una atención especial a las relaciones entre las civilizaciones latinoamericana y china. En la primera parte, se aborda la relación entre estas civilizaciones antes de la expansión europea. Aunque algunas de estas ideas son poco más que conjeturas, constituyen una de las perspectivas más importantes en el campo académico chino sobre la relación entre las dos civilizaciones antiguas.

En efecto, en el quinto capítulo de la primera parte –titulado “*Relaciones entre la civilización antigua de América Latina y la civilización antigua china*”– hace referencia a dos debates: el primero, sobre el país Fu Sang y el viaje al oeste de los yin; el segundo, relativo a las opiniones de los autores.

En el año 1752, comenzaron los estudios investigativos sobre las relaciones entre la civilización antigua entre América Latina y China. Durante 250 años, estudiosos chinos y extranjeros (incluidos arqueólogos, historiadores, antropólogos, lingüistas etc.) investigaron

sobre este tema de manera amplia y diversa, conformándose dos grandes grupos de opinión: “*de la misma raíz*” y “*desarrollo respectivo*”. El grupo de “*la misma raíz*” considera que la Civilización Antigua de América Latina proviene de la Civilización Antigua China y el grupo de “*desarrollo respectivo*” sostiene que las dos civilizaciones desarrollaban según sus propios caminos.

El sinólogo francés J. de Guigne, en una carta suya dijo haber descubierto que, en el siglo V, monjes chinos estuvieron en México. Las fuentes del sabio francés provenían de *Wen Xian Tong Kao* (Investigación general de documentos). El documento describía los detalles del país Fu Sang, el cual de Guigne ubicaba en la América luego latina. En el año 1761, presentó una propuesta al *Instituto de Historia y Literatura* de Francia titulada “*la investigación sobre la navegación de los chinos en la costa americana y algunas etnias minorías en Asia Oeste*”, en la que planteó abiertamente que los chinos habían descubierto América (Latina) más de mil años antes que Cristóbal Colón. Su propuesta fue el punto de partida de más investigaciones sobre las relaciones entre las dos civilizaciones antiguas.

Estas ideas despertaron mucho interés y suscitaron múltiples debates entre los misioneros occidentales en China. Algunos creían que el país Fu Sang no estaba en América (Latina), sino que se trataba de Japón o de Sakhalin. Es el caso de H. J. Klaproth, sinólogo alemán que publicó el artículo “*Estudios sobre el dicho malentendido que registró en los documentos chinos que el país Fu Sang está en América Latina*”. De ahí surgieron estas dos opiniones contrastantes sobre las relaciones entre las dos civilizaciones antiguas.

A finales del siglo XIX, los estudiosos chinos comenzaron a participar en este debate, apoyando unánimemente la opinión de J. de Guigne. Tal es el caso de Zhu Qianzhi, Chen Zhiliang, Ma Nancun y otros. Sin embargo, en 1962, el historiador chino Luo Rongqu publicó el artículo titulado “*Estudios sobre el descubrimiento de América Latina*”, donde planteó una conclusión opuesta a la J. de Guigne y sus seguidores. Desde entonces, en el campo académico chino también quedó separado en dos grupos.

Además del país de Fu Sang, otro debate trata sobre el dicho “*atravesar a Oeste los yines*” y sus implicaciones. Esta frase fue pronunciada en 1940 por el estudioso chino Chen Zhiliang. Tras los avances arqueológicos en México, Centroamérica y América del Sur, en el campo académico occidental llegó a plantearse la opinión de que las civilizaciones antiguas de América (Latina) y de China descienden de la misma raíz.

Algunos estudiosos occidentales también prestaron atención a aquella expresión y siguieron indagando, en busca de pruebas más robustas. En 2012, John Ruskamp, investigador de Illinois doctorado en Educación, afirmó haber encontrado una serie de

inscripciones con carácter asiático en Estados Unidos, que podrían significar que los chinos pisaron aquella región antes que los marinos que arribaron en las conocidas carabelas. Así lo explica en su versión digital el diario *Epoch Times*, donde se señala que Ruskamp encontró las marcas en el Monumento Nacional de la ciudad de Albuquerque, Nuevo México. Tras realizar un estudio de los petroglifos, el estadounidense afirma que fueron realizados 2.800 años antes de que Colón pisase aquella región (aproximadamente, en el año 1.300 A.C.) por exploradores chinos. Según Ruskamp, *“los resultados son claros e indican que los antiguos chinos estaban explorando e interactuando con los pueblos nativos de América hace más de 2.500 años. Los hallazgos indican además que hicieron más de una expedición”*. Este tipo de inscripciones han sido analizadas por expertos en escritura china y se han tratado de traducir. De hecho, Ruskamp dice haber hallado un tipo de letra utilizada en China al final de la dinastía Shang (siglos XVIII a XI a. C.). Entonces les llamamos Yinren, porque Yin es la otra forma de llamar la dinastía Shang.

En el campo académico chino, hay opiniones que apoyan la posición *“de la misma raíz”*. Por ejemplo, Luo Rongqu publicó, en 1998, *Misterio del descubrimiento de América Latina por los chinos*; Fang Qiusi y Liu Xinghua dieron a conocer *Contribuciones de la Cultura de los indios a América Latina*; Huang Banghe, Sa Na y Lin Beidian publicaron *500 años hacia el mundo moderno*. La aparición de estos aportes en fechas tan recientes es indicativa de que el debate continúa vigente.

Los autores del tomo que estamos analizando prefieren la opinión del *“desarrollo respectivo”*. Los datos arqueológicos muestran que la civilización antigua de América Latina experimentó, como la civilización antigua de China, el proceso que va desde lo sencillo e inferior hasta lo complicado y lo superior. Atravesando el estrecho de Bering, los seres humanos entraron a América Latina y renovaron la cultura de piedra y finalmente se establecieron allí. También la civilización antigua de América Latina contiene características propias, ligadas a la ocupación del valle de meseta o del valle de cuenca. Si Asia forma la civilización de arroz, y Europa la civilización de trigo, América (Latina) forma la civilización de maíz y del riego. La sociedad y la estructura política de la antigua América (Latina) están basadas en ese tipo de agricultura. En la civilización antigua de América (Latina) no hay judaísmo, budismo, cristianismo o islamismo, sino otras expresiones, que constituyen un conjunto civilizatorio diferente al de la civilización antigua china. En suma, y sea como sea, para los autores del tomo once que estamos analizando, las civilizaciones antigua de América Latina y de China no tienen nada que ver, no cabe hablar de influencias ni de comunicaciones directas: la imagen más adecuada es la de los *“desarrollos respectivos”*.



En el quinto capítulo de la tercera parte, Hao Mingwei y Xu Shicheng analizan el tema de las influencias de la civilización de China sobre América Latina. Esto incluye la presencia china en América Latina, así como la presencia de costumbres, técnicas y disciplinas variadas.

A finales del siglo XVI y principios del siglo XVII (época de la dinastía Ming en China), algunos comerciantes, artesanos, marineros, criados vinieron a América Latina mediante la ruta China-Filipinas-México para hacer negocios o para trabajar. En esa época, España estableció una ruta comercial a través del Océano Pacífico, conocida como el “Galeón de Manila” o “Nao de China”. En esta ruta comercial, se comerciaban productos chinos, vía Manila (Filipinas), al territorio latinoamericano, principalmente hacia el puerto de Acapulco, situado en el Pacífico novohispano (México). Los productos traídos desde China eran sedas, hilos de algodón y porcelanas, a cambio de monedas de plata y otros metales preciosos y recursos naturales latinoamericanos. En esa época, había unos 5000 o 6000 inmigrantes chinos en América Latina.

Más tarde, desde principios del siglo XIX, los colonizadores ingleses y portugueses comenzaron a vender chinos a América Latina como culíes. Después de la Guerra de Opio, que tuvo lugar en torno a 1840, había entre 300000 y 400000 trabajadores chinos de contrato que habían sido transportados a América Latina. Esta gran cantidad de trabajadores se entremezcló con los sectores populares de América Latina, contribuyendo a la economía, civilización, progreso social, etc.

Los autores del tomo once se detienen a observar la presencia de costumbres chinas en América Latina. Los chinos tienen muy buena reputación de cocinar y a muchos latinoamericanos les gusta la comida china. En Perú, los peruanos llaman a los restaurantes chinos como Chifa, palabra que en chino significa comer. Los vestidos y la sede de China también contribuyeron a la conformación del estilo de vestir en América Latina. Además, algunas costumbres de fiestas chinas, como la fiesta de la primavera, son observadas en algunas zonas de América Latina.

Otras vertientes son las técnicas de cultivo y el espíritu de lucha. Los trabajadores chinos tenían abundantes experiencias de cultivo, en particular relacionadas con la producción de arroz y té. Cuando llegaron a la nueva tierra, contribuyeron mucho al desarrollo de la agricultura en América Latina. Entre estos primeros trabajadores chinos, algunos eran médicos y curaron a los latinoamericanos mediante la medicina tradicional china y fueron amados por los nativos. El Qigong, el Taiji y el Zhen Jiu (acupuntura china) también se introdujeron en la región.

Hao Mingwei y Xu Shicheng destacan también el espíritu de lucha de los chinos. Desde su llegada a América Latina, los trabajadores chinos lucharon junto a los trabajadores locales en diversas causas. Por ejemplo, entre 1868 y 1878, 1000 trabajadores chinos participaron de la lucha de independencia en Cuba. Para conmemorar a los trabajadores sacrificados durante la guerra, se construyó una columna de diez metros en la que se esculpieron los panegíricos del general Gonzalo: *“Entre los chinos en Cuba no hay ningún desertor ni traidor.”* Asimismo, ocurrieron muchos levantamientos de trabajadores en Perú, Cuba, México entre otros países.

Las consideraciones precedentes son interesantes porque muestran formas posibles de relación entre civilizaciones geográficamente muy distantes. Sin duda, la época actual ofrece nuevas posibilidades de vinculación, más constantes, densas, fluidas.

## A MODO DE ANEXO: MÁS RESPUESTAS DE XU SHICHENG

A continuación transcribimos textualmente algunas de las respuestas de Xu Shicheng a nuestra entrevista. Su lectura le permitirá al lector conocer más sobre las opiniones de los estudiosos chinos acerca de América Latina como civilización.

**Zhang Jingting:** ¿Consideras América Latina como una civilización?

**Xu Shicheng:** La civilización de América Latina no es uniforme sino diversificada, pero en el campo académico chino, en general la consideramos como un conjunto. En el libro, cuando introducimos la civilización de América Latina, explicamos la característica plural de esta civilización y las diferentes maneras de dividirla, como la geografía, la naturaleza, la política, la economía y la lengua.

**Zhang Jingting:** En América Latina y en China ¿cómo se resuelve la tensión entre unidad y pluralidad (indígenas, negros, etc.)?

**Xu Shicheng:** En términos étnicos, América Latina es muy diversa. Actualmente la población de América Latina es 600 millones, siendo la población indígena de 48 millones. Los indígenas crearon civilizaciones brillantes. Se dividen principalmente en las zonas de los Andes, como en Bolivia, Perú y Ecuador y los países centroamericanos como Guatemala, Honduras etc. Con el desarrollo económico y social, la calidad de vida de los indígenas ha mejorado mucho; sin embargo, los indígenas, representando el 8% de la población general, constituyen el 14% de la población pobre. Por la falta de mano de obra, desde el siglo XVI,

los negros fueron transportados a América Latina. La población de negros es de entre 25 y 30 millones, distribuidos en Haití, Granada, Jamaica, etc., aunque, obviamente, Brasil es el país con la mayor población de negros. Desde el siglo XIX, más europeos se alojaron en América Latina. Los países que cuentan con más personas de ese origen son Argentina, Uruguay, Chile, Costa Rica etc. En comparación con otras regiones del mundo, la integración de las etnias de los países de América Latina es buena aunque también existen ciertos problemas como la discriminación. En algunas constituciones se estipula que hay que respetar los derechos de los indígenas y negros e incluso que se debe garantizar su presencia a nivel parlamentario.

China es un país multiétnico unificado y contiene 56 etnias. Durante su larga historia, todos los pueblos cooperaron y contribuyeron al progreso social del país. La igualdad de todas las etnias es un principio constitucional: en la República Popular de China, todos los grupos étnicos son iguales. Bajo este principio, se publicaron las *Leyes sobre autonomía étnica regional*, una política básica para resolver los problemas étnicos bajo la dirección unificada del Estado, donde cada minoría étnica ejerce su propia autonomía regional. China estableció cinco regiones autónomas: Región Autónoma de Mongolia Interior, Región Autónoma de Xinjiang, Región Autónoma de Guangxi, Ningxia y Tibet; 30 prefecturas autónomas y 120 distritos autónomos (*banners*).

En general, la política nacional de etnias en China corresponde a los intereses fundamentales de todas las etnias y es apoyada por todo el pueblo chino. Bajo la dirección de esta política, el pueblo chino mantiene la unidad nacional, la estabilidad social y el desarrollo nacional.

**Zhang Jingting:** ¿Las civilizaciones de América Latina y de China (y algunas otras) tienen capacidad para preservar rasgos propios ante la fuerza que parece mostrar el proceso de occidentalización?

**Xu Shicheng:** Creo que la cultura de América Latina tiene la capacidad de mantener sus propias características únicas. Los gobiernos de América Latina desarrollaron y desarrollan muchos programas y políticas relevantes. Como Cuba: en diciembre de 1975, se celebró el primer *Congreso del Partido Comunista* de Cuba y el programa del Partido Comunista de Cuba planteó cuestiones importantes. Cito el siguiente pasaje, que tengo a la mano: *“La cultura debe ser en la Cuba de hoy una actividad dirigida a contribuir, dentro de sus valores en crecimiento, a la formación del hombre nuevo en la sociedad nueva. La Revolución al mismo tiempo que crea y robustece de modo ininterrumpido las condiciones materiales y espirituales para el ejercicio de la más plena libertad de*

*creación artística, tiene el deber de rechazar cualquier tentativa de esgrimir la obra de arte como instrumento o pretexto para difundir o legitimar posiciones ideológicas adversas al socialismo... Nuestro Partido, que auspicia y orienta, de acuerdo con los principios marxistas-leninistas, el estudio crítico de la herencia cultural cubana, asimilando sus aspectos positivos y sus logros ejemplares, impulsa un arte y una literatura en que está presente, como sustento animador, el humanismo socialista inherente a nuestra Revolución. Marchamos, con esclarecida firmeza, hacia una cultura enriquecida por las mejores tradiciones nacionales y universales, volcadas hacia la más legítima originalidad y consciente de su importante función en el advenimiento de una convivencia libre y justa, fuente de toda realización ennoblecedora de la sociedad y del individuo.”*

En el año 2002, la comisión cultural peruana publicó el programa de *política cultural de Perú*. Es la primera política cultural escrita para el gobierno peruano, en la que se mencionó la globalización y los derechos ciudadanos. Se busca ajustar las políticas culturales para que se correspondan con las tendencias de la globalización. En México, se presta mucha atención a la política cultural. En su tercer año como presidente, Enrique Peña Nieto presentó una propuesta al Congreso para constituir el ministerio cultural.

Brasil constituyó el ministerio cultural el 15 de marzo de 1985, bajo la presidencia de José Sarney. En julio de 1986, el Congreso aprobó una ley para animar a las empresas privadas a participar en el mercado cultural; así, las compañías privadas hicieron muchas inversiones para el gobierno como fondos culturales. En mayo de 2016, la presidenta Dilma Rousseff fue denunciada temporalmente y el presidente temporal Michel Temer planteó la cancelación del ministerio cultural; ante los reclamos populares, el ministerio fue restaurado. En Argentina, los diferentes grupos de inmigrantes heredaron las culturas de sus patrias así que en este país, el gobierno argentino elaboró las políticas que correspondieron las necesidades del pueblo impulsando las comunicaciones entre diferentes etnias. El gobierno de Cristina Fernández de Kirchner constituyó el ministerio cultural, cuya función es elaborar, poner en práctica, proteger, salvaguardar, animar e impulsar la herencia cultural. Los países latinoamericanos prestan mucha atención a la diversidad de la cultura de su país y a la diversidad cultural en general.